

LA CIUDAD Y LOS CAMPOS

REDACCION Y ADMINISTRACION: CAPUCHINOS ALTA. 7
Teléfono 308
Franqueo concertado

SEMANARIO DE ACCION POPULAR

AÑO II

SEGOVIA 10 DE DICIEMBRE DE 1932

NUM. 49

PRECIOS DE SUSCRIPCION
AÑO ————— 5'50
TRIMESTRE ————— 1'50
NÚMERO SUELTO ————— 0'10

«Es preciso que los católicos opongan la buena prensa a la mala, para la defensa de la verdad y de la religión y para la conservación de los derechos de la Iglesia.

León XIII

RECUESTO DE FUERZAS

Si el señor Azaña, cuya vocación estratégica es notoria, quiere obrar como prudente caudillo ante la batalla política que se avecina, debe hacer previamente recuento de sus fuerzas. Es muy cómodo confiarse en las afirmaciones de una prensa palatina—que cada día se vende menos—y que asegura que la opinión pública está con el Gobierno. No puede durar mucho tiempo la lucha desesperada para mantenerse en el poder a fuerza de audacia y de desplantes. Llegará el día en que sea preciso buscar el apoyo de los electores y es conveniente calcular las fuerzas efectivas con que cuenta la oligarquía que hoy gobierna la Nación.

Dejemos aparte al Clero y al Ejército, cuya misión les aparta de las luchas políticas. No creemos que el señor Azaña, en sus cálculos más optimistas, se atreva a contar con lo que queda de la vieja aristocracia ni con las clases adineradas, abrumadas de impuestos y sometidas a todo género de vejaciones. En cuanto a la aristocracia intelectual, que tanta parte tuvo en el advenimiento de la República, se aleja más cada día del sistema imperante que, ciertamente, no parece inspirarse en las normas de la Cultura. Recientes son los casos de Ortega y Gasset «El Bueno», de Unamuno, de Sánchez Román, de García Valdecasas, sin contar naturalmente al grupo valiosísimo que sostenía ya, antes del 14 de Abril, una ideología tradicional—Ors, Maetzu, Pemán—. Puede hoy afirmarse que Minerva no es ministerial. Y en cuanto a la clase estudiantil, gran fautora de algaradas, los que están en contacto con ella aseguran que en el momento actual comparten su antipatía el Gobierno y la pequeña minoría gubernamental denominada F. U. E. Respecto a la clase media, los hombres de carrera, los burócratas, la masa más culta, más sensible y más inteligente del país ha dado pruebas evidentes de su malestar: El voto de censura de todos los colegios de Abogados de España; las elecciones en la Academia de Jurisprudencia y, en los colegios de Licenciados y Doctores hablan con demasiada claridad del pensamiento de las clases medias españolas.

En cuanto al pueblo, es preciso distinguir la población ciudadana de la población rural. En la primera conserva todavía fuerza la organización socialista, que apoya al Gobierno, pero cobrando su protección al precio que todos sabemos. Pero esta potencia, basada en la intimidación, es más precaria cada día. El número creciente de obreros parados hace arrear las protestas contra el cacicato de las Casas del Pueblo. Aumentando cada día el número de obreros desengañados y, desgraciadamente, el de los que van a nutrir los partidos extremos, enemigos encarnizados del Gobierno. En cuanto a los campesinos, pequeños propietarios, arrendatarios y obreros conservan, en la mayor parte de España su sentir tradicional y cristiano y responden fácilmente a las propagandas derechistas bien orientadas.

¿Cuáles son, pues, las fuerzas que combatirán en su día en las huestes de Azaña? En primer lugar, la desprestigiada prensa palatina; después, el alegre y confiado bando de los enchufistas de todas las categorías, que piensan que toda España goza del bienestar que a ellos les ha cabido en suerte. Por último, el cacicato urbano de las Casas del Pueblo y el cacicato rural de algunos señores conservadores que se han hecho «de Azaña» para seguir mandando. Apuntemos en su haber el indeseable apoyo de la Esquerda Catalana.

Basta este rápido recuento para darnos idea de que la situación del gabinete Azaña es desesperada. Como no sea que algunas derechas impacientes le proporcionen caritativamente la inyección de aceite alcanforado de otra intentona como la del 10 de agosto.

Los suyos

Destroza el alma oír como expresan su dolor algunas pobres gentes del pueblo cuando se les muestra el fracaso de sus conductores políticos. A regañadientes acaban por reconocer el desastre de sus ensueños de liberación. Para algunos el ensueño revolucionario fué aliento propulsor de días felicitosos. Para otros, solo partida fallida de una esperanza en el correr desolado de sus vidas.

Si señor, todo cuanto se dice es cierto, ciertísimo—exclaman doloridos.—Tan cierto que no hay quien pueda negarlo. Pero si ahora nos encontramos mal, tenemos el consuelo de que son los *nuestros* los que están arriba. ¡Ya era hora de que nos tocara mandar a *nosotros*! ¿Los suyos? ¡Podrá verse mayor candidez! A ojos cerrados creen estos infelices que la palabra *camarada*—sustitutiva de la antigua denominación de *compañero*—contiene entre sus sílabas un fondo generoso de interés y de afecto. Haga la prueba cualquier camarada de los sin trabajo, de acercarse a la mesa de cualquiera de las camaradas que disfrutan algún pingüe empleo, y se convencerá de que la tal camaradería no les lleva al extremo de com-

partir con ellos su pan y su lumbre. La experiencia es bien fácil de realizar para desistir del capricho de llevarla a cabo.

Para justificar la falta de apoyo de los camaradas de arriba en favor de los camaradas de abajo, hay un bonito surtido de evasivas. Son tantísimos los que demandan sostén—se les dice a los famélicos—que es imposible atenderlos a todos. Los recursos del presupuesto están agotados. Las nóminas han *echado ya el completo*. Hay que esperar que vengan tiempos mejores—mejores, ¿para quién?—Ciertas complacencias no pueden llevarse a cabo por que lo impiden altas razones políticas, intereses de partido, compromisos anteriores. La artificialidad de tales excusas se esfuma en un periquete—con unas cuantas palabras amables y con llamar campechanamente camaradas a los que padecen hambre de trabajo y de pan.

Entresijados con estas palabras de consolación y de esperanza, suelen los camaradas de arriba fulminar terribles denuestos contra los capitalistas que no quieren emprender obras. Con tales efigios creen quedar bien con sus *camaradas* y con sus conciencias. Contra esos capitalistas es contra los que hay que ir sin piedad. Pero no ahora,

RIPIOS Y CASCO-TAZOS



Romance de tuerto

Detrás de los espejuelos
los vivos ojos se apagan;
la blanca barba se afila
como una aguja de escarcha
y la puerta del chaleco
en luto lleva cerrada...

¿Qué le duele, qué le duele
al buen remero de Ondárroa?...

¡Ay!... Ya no puede bogar
en aquella antigua barca
que por los mares azules
levataba espumas claras...

La barca del «alfa-omega»
es ahora una piragua
que lleva a bordo lo menos
mil cuatrocientos piratas...

Ya no los mares azules
sino por las turbias charcas
la piragua se desliza
capeando las borascas.

Los cocodrilos asoman
sus cabezas achatadas
por la prora y sus colmillos
producen al vasco bascas...

En un islote desierto
prestamente desembarca
en busca de una caverna
cual Robinsón de vanguardia...

¿Qué le duele, qué le duele
al buen remero de Ondárroa?
Pues le duele la...

(¿Quién quiere otra, a perra gorda?).

Luis de Tabique

En los Estudiantes Católicos

CONFERENCIA DEL SEÑOR MARTÍN Y GÓMEZ

El próximo miércoles, día 14, continuará el ciclo de conferencias organizado por la Federación de Estudiantes Católicos de Segovia. Ocupará la tribuna el joven abogado, compañero nuestro en la Prensa local, don Francisco Martín y Gómez, quien disertará sobre el tema «El sentido ciudadano en las juventudes católicas».

El acto se celebrará el día indicado, a las siete y media de la tarde en la Casa Social Católica (Capuchinos Alta, 7), donde la Federación de estudiantes católicos, tiene instaladas sus oficinas.

La escuela ha de considerarse como una prolongación de la familia. Por eso las familias y las asociaciones de familias tienen antes que nadie el derecho de exigir escuelas. Estas no pueden escapar posteriormente a su dependencia.

sino cuando las cosas cambien—que, naturalmente, cambiarán alguna vez—y ellos estén en la oposición. Ahora podría ser prematuro. Un golpe a destiempo quizás malegrase el éxito de la revolución contra los burgueses. Hay que esperar sin descorazonarse. Y mientras los meses corren en triste caravana de miserias, la esperanza se disipa como un girón de niebla, el dolor se ahonda, la desesperación cunde y la depauperación hace presa en millares de familias. Pero entre tales infortunios, la palabra *camarada*—los *suyos*, como los denomina la candidez de los sin trabajo—sigue sonando dulcemente en los oídos de los famélicos como aliento de consuelo, como un repique de esperanzas que habrán de convertirse en realidad algún día, acaso cuando no exista ya ningún parado sobre la superficie de la tierra.

Tolondrón

POLITICA NOBILIARIA

por EL MARQUES DE LOZOYA

El gobierno actual, de extremada tendencia democrática, se ha permitido el lujo de mantener una política nobiliaria. Esto es una novedad en la democracia española, en general, no solamente bien avenida con la existencia de condados y marquesados, sino codiciosa de estas dignidades. La política nobiliaria de los liberales españoles consistía en decorarse con los títulos más pomposos y en gratificar con ellos a sus paniaguados. Para Espartero, el caudillo progresista, hubo que inventar un título de Príncipe, desconocido en la jerarquía española. El autor del «Himno de Riego» acabó en duque y para cierta dama viuda de un prohombre liberal, se quiso crear el absurdo Ducado de la Caridad.

Pero el gobierno Azaña tiene de estas cosas un concepto distinto, que le enlaza con los Reyes Católicos y equipara las actuales Cortes con las Cortes de Toledo de 1480. Para Azaña la nobleza es una clase social perfectamente definida y que se distingue del Estado Llano aunque no sea más que en gozar aún de menos derechos que los que deja al resto de los españoles la Ley de Defensa de la República. En realidad, no cabe criterio más antidemocrático. Un demócrata sincero debe ignorar la existencia de la nobleza y perseguirla es reconocerla. Recuerdo a este propósito un comentario de Clemente Vautel en «Le Journal». Se dió el caso en Francia de que un aristócrata cometiese un crimen y la prensa de la izquierda, en siniestro coro, dió en pedir que se le aplicase el código con desusada severidad. Y el cronista decía: estos señores no son consecuentes consigo mismos. En un régimen monárquico, en que la nobleza esté en situación de privilegio, es lógico pedir para sus miembros mayores responsabilidades, pero no en un sistema republicano, en que son iguales a los demás vecinos. Al pedir para un noble penas más graves que para un plebeyo se reconoce implícitamente el prestigio de la nobleza. Para un verdadero demócrata es igual que el asesino lleve uno de los nombres más ilustres de Francia o que se llame sencillamente Dubois.

Actualmente hay en España una clase social diferente de las otras: la Grandeza de España. Los grandes ostentan un privilegio sobre los demás ciudadanos, aunque este privilegio sea tan doloroso como la confiscación de sus bienes por el solo hecho de llevar un nombre ilustre. Sus antepasados, a costa de inmensos sacrificios, a costa a veces del de su misma vida, consiguieron un honor para sus descendientes, sin pensar que este honor significaba para ellos la ruina. La Grandeza será, desde ahora, un cuerpo más respetado y más compacto, purificado de sus humanos errores, por la calidad única en que estriba la verdadera aristocracia; el sacrificio.

En cuanto a la nobleza titulada, no ha merecido hasta ahora el honor de grandes persecuciones, pero se la ha hecho objeto de pequeñas y mezquinas molestias. Tal, por ejemplo, la orden de la Dirección de Cartería—derogada recientemente, para bien del decoro de España—en que prohibía se entregasen las cartas en cuyo sobre figurase un título. El cartero leía la dirección, identificaba perfectamente al destinatario, pero se veía imposibilitado de entregar la carta, causando acaso un grave e injusto perjuicio, tanto al remitente como a la persona que había de recibirla. El que tenía que escribir a un título se volvía loco procurando recordar su

apellido y el problema era insoluble en poblaciones pequeñas, donde es imposible disponer de una vieja Guía Oficial. Tengo ilustres testimonios del mal efecto causado fuera de España por la estúpida perturbación. Hace pocos días un Señor Abad Conde (que lógicamente debiera apellidarse Ex-Abad y Ex-Conde) ha pedido a la Cámara que sean destruidas las coronas nobiliarias en las fachadas de las casas. La Historia se repite; nos imaginamos en tiempos de Carlos V, después de Villalar, cuando un alguacil seguido de un picapedrero iba por las calles de Avila o de Segovia picando los escudos de los comuneros vencidos.

La nobleza, aquilatada a lo largo de los siglos, mira con serenidad estas vicisitudes, análogas a tantas otras por que ha pasado en la Historia. Ella bien sabe que no está en manos de los gobiernos—flores de un día, que hoy nacen y mañana mueren—el acabar con instituciones que han requerido, para formarse, el concurso de los siglos. Su existencia—lo prueba el caso de Francia, de Alemania y de Austria—es un fenómeno social y no depende de los vaivenes de la política.

(Prohibida la reproducción)

La escuela única es una tiranía.

(Profesor Stal, Bélgica).

LOS HEROES DEL CLERO

Un joven de carrera brillante y número primero en las oposiciones, ingresa en un Seminario

En las circunstancias actuales, todos los católicos se preocupan del Clero futuro. ¿De dónde van a salir, se preguntan muchos, los sacerdotes que va a necesitar la Iglesia? Se precisa una vocación heroica para encerrarse en los Seminarios, haciendo una larga carrera, para exponerse luego a toda clase de privaciones, y ser objeto de una persecución hipócrita, añaden.

Un joven de veinticinco años, con brillante carrera y número uno en reñida oposición, católico ferviente, ha pensado en la situación por la que va a pasar la Iglesia en España y ha dicho: yo seré sacerdote; y resuelto ha llamado a las puertas de un Seminario diocesano para completar sus estudios de latinidad.

¡Católicos! Ha empezado la época de los héroes del clero en estos tiempos. ¡Contemplad este ejemplo, que se repetirá, no lo dudéis!

Sanospirina y Sanospirina con cafeína

Si queréis preservaros de la gripe, dolores de cabeza y dientes y dolores agudos reumáticos, tomad SANOSPIRINA, con o sin Cafeína, que se vende en todas las Farmacias en bolsitas con dos tabletas o con una, al precio de 0'25 y 0'30 las primeras y a 0'15 y 0'20 las segundas, según tengan o no cafeína, y en tubos con 20 tabletas al precio de dos y dos cincuenta pesetas, producto que está preparado y elaborado en España, siendo el analgésico español mayor garantía.

CONVERSACION CON UN ISRAELITTA

(DE MIS APUNTES)

En el tren desde Biarritz a Burdeos, durante tres horas y media (más que menos), y a la presencia de un marino español que se encaminaba a la Rochela, fuimos conversando y disputando a todo vapor, como si quisiéramos hacer competencia a la máquina, un israelita listo, vivo y algo avasallador, comerciante avecinado en Biarritz, y el que suscribe.

La política, la historia y la religión fueron nuestros temas, y no hubo más interrupción en todo el trayecto, sino unos minutos que se ausentó mi interlocutor para lavarse las manos antes de tomar su merienda-cena, lo que nos proporcionó materia para reanudar y alargar la charla.

Imposible dar cuenta en un artículo de todo lo disputado, aunque el señor Director pusiese a mi disposición todo el periódico. Me limitaré, pues, a lo más saliente.

Comenzó el israelita por preguntarme mi parecer acerca de la nueva situación política de España y sobre su Gobierno, y dándosele yo lealmente, él se manifiesta entusiasmado, no con mi parecer, sino con la situación, y se mete a disertar sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado, la Religión y la Política, defendiendo el ideal de la separación, con la exposición de las ventajas, a su parecer, y de los inconvenientes atenuados por la historia, decía, de la intervención de la religión en la política; y alude inmediatamente a la expulsión de los judíos de España, expulsión que él se empeñaba, contra mi negativa y razonamientos, en atribuir a la intromisión religiosa.

Yo, naturalmente, defendía mis posiciones, demostrándole cómo el ideal está en unir a los hombres en la verdad, y, por consiguiente, en la perfecta inteligencia positiva y armónica de los dos poderes: espiritual y temporal, con la coordinación y subordinación del segundo al primero, según pide la lógica, en tanto que en privado y en público, los individuos y la sociedad, todos miremos al cielo como a nuestro origen y a nuestro destino. En la práctica, sin embargo, hay situaciones que aconsejan la separación, por aquello de que más vale estar solo que mal acompañado. Pero que esto no es sino un paso atrás, y nadie debe estar ufano de ser su autor. Entonces el israelita quiso que yo manifestase mi opinión acerca de este punto concreto en los actuales momentos de España, y yo, con la misma resolución con que había defendido el ideal, me negué a formular un juicio concreto que no me pertenece, reservándolo para las autoridades competentes, a quienes no podía permitirme la presunción de ofrecerme por consejero.

Mucho insistió, pero no me sacó de mi reserva, y continuó la conversación por los elogios a la actual política española, que abría ancho campo a la libertad y renovación. Volvió al asunto de la expulsión de los judíos, al amor que aun conservan a España, manifestado en el mantenimiento del lenguaje; me declaró las gestiones que habían hecho y continuaban haciendo, las reuniones celebradas en Madrid y en otros puntos, dentro y fuera de España y los tratos con el Gobierno, encaminados a conseguir la vuelta a nuestra Nación. Y me aseguró que habían conseguido la promesa de volver y que se les restituiría lo que poseían al ser expulsados.

Trata luego de deshacer los prejuicios que —dice— tenemos los católicos con relación a los hebreos; manifiesta su deseo de que los estudiemos más de cerca para conocerlos mejor; asegura que, por donde quiera que pasan, no hacen sino bien a la sociedad, y procura demostrar que las naciones se elevan en rango económico y poder social internacional, según el influjo que en ellas alcanzan los judíos; ensalza su laboriosidad, contrastando con la negligencia de los cristianos, y a eso atribuye el que generalmente los comercios de los judíos, sus industrias y sus empresas estén más florecientes, los géneros sean mejores y puedan ofrecer al público

mayores ventajas; de todo lo cual sacaba la conclusión de que los odios y enemiga que contra ellos abrigan los cristianos son hijos de la inconsecuencia. Por otra parte, los judíos se aprovechan de las riquezas que obtienen con su laboriosidad para beneficiar al prójimo, sin preguntarle por su religión y sin contentarse con depositar en su mano friamente una limosna, sino que, llegando a su casa un pobre arapiendo, sucio y necesitado de alimento y habitación, lo recojen en casa, lo hacen lavarse en su baño, lo visten y lo alimentan.

Defiende que las estadísticas no acusen porcentaje apreciable de criminalidad ni de otros vicios infames entre ellos, porque su educación fundamental y la vigilancia mutua que ejercen ellos entre sí lo previene e impide.

Yo procuro a mi vez, contra sus ataques, deshacer los prejuicios suyos con respecto a los católicos, y refutar sus errores, especialmente sobre la divinidad de Jesucristo, la fundación y autoridad de la Iglesia, y sobre nuestra amplitud de criterio, para no forzar a nadie al bautismo en tanto que no haya antes entrado la convicción en la inteligencia y el corazón, defendiéndome de algunas dificultades históricas con documentos pontificios, el gran argumento de los barrios judíos en Roma, por los que tantas veces he pasado, y otro que él mismo se puso en los labios, manifestándose que tenía una hija educándose en un Colegio de religiosas en Biarritz, y lo complacido que estaba con el trato y la educación que recibía, y con la tolerancia y respeto a sus creencias.

Nos atribuía el craso error de considerar como Dios a un hombre de carne y hueso como nosotros, es decir, a Jesucristo, a quien él considera un hombre eminente, que se adelantó a sus contemporáneos en muchos años siglos, que poseía la llave de la ciencia, y así logró imponerse, causar la admiración y pasar por Dios. Cree, sin embargo, que no hubiera de ello derivado ningún mal trascendental a la sociedad, a no haber sido por los «Apóstolos», como llamaba él a los «Apóstoles». Estos, dice, son los grandes perturbadores de la sociedad con sus novedades religiosas, apartando al mundo de la creencia en un sólo y único Dios, e introdu-

LA FESTIVIDAD DE LA PURÍSIMA EN SEGOVIA

Con gran solemnidad se celebró en Segovia, el pasado jueves, la festividad de la Inmaculada, contribuyó así Segovia a reafirmar la devoción de España a la Santísima Virgen, devoción tan tradicional, que mereció ser llamada nuestra patria la nación mariana por excelencia.

Desde las primeras horas de la mañana, los templos estuvieron abarrotados de fieles, distribuyéndose incalculable número de comuniones. En la Catedral celebró el Prelado Misa solemne, y al final de la misma dió la bendición papal. El concurso de fieles a esta ceremonia fué verdaderamente extraordinario.

En la iglesia del Corpus, la Asociación de señoras de la Purísima celebró solemne función con asistencia del excelentísimo señor Obispo de la Diócesis, estando el sermón a cargo del magistral don Fernando Sanz Revuelta. Dicha Asociación celebró ayer una misa rezada en sufragio de los difuntos del Arma de Infantería.

Por la tarde, el pueblo acudió también en gran número, a las novenas que, con gran devoción, se vienen celebrando en varios templos.

El comercio hizo fiesta. Como el día 8 era uno de los designados por el Ayuntamiento para fiesta local, no hubo oficina en los centros oficiales, ni clases en los de enseñanza.

A medio día, la banda de música de la Academia de Artillería e Ingenieros, dió un concierto en la plaza Mayor, formándose con es motivo animado paseo.

En resumen, la jornada respondió a la solemnidad del día.

Los estudiantes católicos UNA VELADA MUSICAL

El miércoles último, para festejar la fiesta de la Inmaculada, celebraron los estudiantes católicos una grata velada. Desde una hora antes de la señalada para comenzar el acto, el público llenó las distintas dependencias de la Casa Social, siendo imposible muchas personas presenciar los distintos números de la velada.

Comenzó el acto con breves palabras del señor Cáceres, quien anunció para el día de Santo Tomás otra importante velada.

Seguidamente una orquesta de instrumentos de cuerda, integrada por alumnos de la clase de música de la Escuela de Artes y Oficios, y por valiosos elementos profesionales de la capital, bajo la acertada dirección del maestro don Luis Casares interpretó, de modo admirable, un escogido programa.

Un grupo de bellísimas muchachas—Carmen Vera, Esperanza Sacristán, Dolores Martín, María Luisa y Angeles González Garzón, Pilar Gómez, Rosario Mesa, Maximiliana Gimeno y María Luisa Galindo—interpretaron, de forma acabadísima, el coro de «Las Lagarteranas» de la zarzuela «El Huesped del Sevillano». Las muchachas lucían trajes típicos del pueblecito toledano.

Finalmente se cantó «El tambor mayor», por alumnos del colegio de los Hermanos Maristas. Fueron intérpretes Eduardo Gaso, Ricardo Maldonado, Antonio de Antonio, Antonio Herranz, José María Ramiro, José Pérez Gil, Joaquín Perteguer y Manuel Leal.

Estos números tuvieron que ser bisados entre avaciones clamorosas.

Esta fiesta, tan simpática, se repitió el domingo asistiendo también numeroso público.

ciendo un Dios de carne y sangre, y sembrando la división religiosa y la discordia hasta en las familias. En el concepto de mi interlocutor, el ideal está en dejar tranquilamente a cada uno con sus creencias religiosas, en el laicismo del Estado, y, no sé con qué lógica, en que lleguen todos a reconocer al único Dios que hizo los cielos y tierra, como se dice en el principio de la Biblia, tal y como le reconocen y predicán los judíos, y en que todo el mundo cumpla con sus deberes.

No puedo extenderme en declarar mis contestaciones y defensa. Sólo diré que conseguí deshacer el error en que estaba de que nosotros tuviéramos por Dios a un hombre de carne y hueso, si bien me parece que no llegué a entender mis explicaciones sobre la Sma. Trinidad y la Unión Hipostática. Logré impresionarle agradablemente con mi Breviario y el recorrido que varias veces y en diversos sentidos tuve que hacer por el Antiguo Testamento (tres horas largas dan tiempo para mucho).

Nuestra discusión, aunque viva, fué pacífica, sensata y entusiasta, guardando fielmente la palabra que mutuamente nos dimos al principio de no enfadarnos, cualesquiera que fuesen las palabras o frases que lealmente pronunciáramos para expresar nuestras opiniones sinceras. Él manifestó el deseo de que reanudáramos algún día nuestra disputa, incluso por temporada, ofreciéndome por ello su casa con toda franqueza y sin reserva. Yo correspondí.—Cerca de Burdeos, cuando habíamos de despedirnos, sin saber cuándo y dónde nos volveríamos a ver, yo le dije: Espero que, a pesar de nuestras diferencias Dios hallará medio de juntarnos en el cielo. Y él me contestó lo que nunca se me olvidará: *Yo le cederé a V. la mitad de mi silla.* Es de notar que los hebreos usan frecuentemente la figura del «banquete», las «sillas del banquete», para significar la posesión y goce en el reino de los cielos.

A. H. A.

LA SOCIEDAD Y LA MADRE

SALARIO FAMILIAR

Son las feministas quienes han hallado un tercer fundamento al salario familiar, argumento que, como verá el lector, sería por sí solo suficiente para justificar su implantación, si no viniera acompañado de los otros dos ya expuestos en estas columnas.

Cuando me entero de que a un militar le ha sido concedida una condecoración por haberse batido valientemente en tal o cual acción de guerra, sin regatearle méritos, yo pienso que no es menos digno de premios y homenajes el médico que, en una epidemia expone y ofrece su vida en aras del bien social, ni el maestro que, humilde y pacientemente, desgasta día por día en aquel pueblecito misero e inculdo de la Sierra, sus energías, sus entusiasmos, su vida entera «desborricando» chiquillos... ni el obrero sucio y bastote que en las entrañas de una mina expone de manera intermitente su vida en el diario cumplimiento del deber para que a la sociedad no le falten materias primas del subsuelo... ni tantos y tantos como en distintas profesiones ofrendan generosamente su vida por el bienestar y progreso de la Sociedad, sin olvidar, ni mucho menos, a los entregados a la difícil y sublime tarea sacerdotal...

Pues del mismo modo, considerando el sacrificio duro y continuado que por la Sociedad hace la madre de familia en la crianza y educación de los hijos, hemos de convenir en que, si la Sociedad, el Estado, la Patria otorgan, no sólo premios, sino medios de vida a los militares, a los médicos, maestros, etc. etc. deben también ayudar económicamente a la madre de familia por su difícil y santa labor criadora y educadora de futuros ciudadanos.

Porque, si consideramos que el trabajo del padre fuera del hogar es remunerado de conformidad con sus servicios y que sola esa remuneración no es suficiente por lo común en la familia obrera para atender a las necesidades familiares, hemos de pensar en que también el trabajo de la madre merece su recompensa; merece, por lo menos que los ingresos familiares sean suficientes para el sostenimiento del hogar.

¿Sería curioso—y en no pocos casos denigrante para nosotros, los varones obreros—comparar la labor de una esposa de familia obrera y artesana durante las casi 24 horas del día que dura su jornada de trabajo, con la desarrollada por tantos de nosotros durante las ocho horas reglamentarias! ¡Labor prolija y agobiadora la de la limpieza y arreglos domésticos, pero sobre todo, difícil y de gravísima responsabilidad la de la educación y crianza de los hijos; la formación de su carácter, la guía de la voluntad, la corrección de los defectos, el grabar en la prole los fundamentos de nuestra Religión Salvadora, del deber, del honor, del patriotismo, de la civilidad, en fin!... ¿Quién puede negar a la madre de familia los méritos de este trabajo?

Pues si es forzoso reconocérselos forzoso es también comprender que la Sociedad está en deuda con ella, es preciso convenir en que debe ser remunerada de estos servicios que le presta; en que la Sociedad cumple con un deber de justicia comutativa cuando entrega a la madre un subsidio, salario o ingreso familiar en concepto de retribución por su trabajo en el Hogar, forjador de ciudadanos del mañana, y en concepto de anticipo para que la madre entregue en su día a la Sociedad individuos sanos y vigorosos, física y moralmente.

Como vemos, lector, este tercer punto de vista del salario o ingreso familiar, es también, como el segundo, de origen social ya que en uno y otro consideramos que es la Sociedad quien se halla obligada a satisfacerle como un seguro de su propia existencia, pero en uno hemos visto que el objeto de la ayuda económica lo era la Familia en globo, o mejor, la prole, mientras que, en este, vemos que el sujeto lo es la Madre de Familia, así como en el primero de todos vimos que el sujeto lo es el Padre obrero.

Estas tres razones unidas son de una resistencia extraordinaria que han sido suficientes a que, la implantación del Salario Familiar sea ya una espléndida realidad en otras naciones, como veremos Dios mediante.

TABLADO

Apologética laica y refutación infantil

(HISTÓRICO)

Un maestro laico, para persuadir a los niños de su escuela de la no existencia de Dios, argüíales así:

—¿Vosotros decís que hay Dios y que está en todas partes?...

—¡Sííí señoor...!

—Pues vais a ver ahora mismo que no. Si ese Dios que decís, está en todas partes, dondequiera que le llaméis, os oirá, ¿no?

—¡Sííí señoor...!

—Está bien. Ea, chicos, a llamar todos a Dios... ¡Hala, todos..., si no...!

Los chicos, atemorizados:

—¡Dios, Dooos, Dios míooo...!

—¿Véis? Nada, que no os oye. Luego..., que no hay tal Dios. Ahora, llamadme a mí. Aunque no me veáis, ni oigáis vosotros, veréis cómo os oigo yo...

Y metióse en la caja de un antiguo reloj de pared que aún prestaba sus servicios en la escuela.

La cual caja un travesuelo escolar cerró por fuera a favor del ruido que el pedagogo hacía acomodándose dentro.

El que había cerrado comenzó luego, y con él todos los demás: —¡Señor maestro, seeeñoor maestrooo...!

Y éste, revolviéndose allá y echando tacos en su cárcel...

—¿Qué bribón...?

Y los chicos, alejándose cada vez más: Señoor... maestrooo...

—¡Callaos ya, que bien os he oído desde el principio... Pero es que algún tuno...!

Los rapaces, huyendo en confuso tropel detrás del picaruelo autor de la burla, échanse puerta afuera de la escuela gritando:

—¡Si nos oye. Pero ¿a que no sale! Un transeunte, viendo el alborozado alborozo escolar: ¿Qué es eso chiquillos, qué pasa...?

—Mil voces: Na, que el señor maestro no puede salir de la caja del reloj.

—Pues ¿quién diablos le ha metido allí?

—Las mismas voces en mayor algarabía: ¡Eeel...!

—¿Él...?

—Él, si señor. Pa hacernos ver, decía, que no hay Dios.

—Ya: locuras de estos laicos.

Y, sin más, entró el buen hombre en la escuela, donde con no poco trabajo sacó al insigne pedagogo de su ataúd, que en tal se había convertido la larga caja del reloj derribada en tierra, con su sabio contenido, por el impaciente forcejeo del preso. El cual salió finalmente vivo, sí, pero muy bien roto y arañado y mejor magullado por las no flojas pesas del cronómetro (así le llamaba él siempre), que no tuvieron empacho de llenar de toneladas aquella ilustre chola ateo librepensadora.

Esa lección dieron a su maestro y pedagogo los pequeños apologistas de la existencia de Dios. Esa caridad le hizo un buen convecino y nosotros le hacemos la de sugerirle que otra vez, para probar que Dios no oye, que no hay Dios, se meta entre colchones, de donde, si su apologética no sale más airoso, mejor pasado si saldrá el apologista, aun caso de no salir sin revolcones.

Magg

Lector, suscriptor o anunciante de LA CIUDAD Y LOS CAMPOS, no desaproveches ocasión para hacer propaganda de tu periódico.

ECOS CAVERNICOLAS

— 1

El *compañero* (no nuestro) Rodolfo Llopis dió el domingo último una conferencia en la Casa del Pueblo de Madrid sobre el tema «El laicismo, la escuela y la República».

Y entre otras muchas cosas gratuitas, dijo a sus oyentes:

«En orden a España, todos recordarán que la Iglesia repetía a cada instante que religión y monarquía eran sinónimos y consustanciales».

Eso que afirma a boca llena el señor Llopis, no lo probará jamás, porque es un despropósito.

Pero no se trata de probar, sino de desacreditar y denigrar.

Y ¡ahí queda eso y lo otro y lo de más allá!...

— 2

Dice «El Sol»:

«Las izquierdas republicanas desean que se forme una gran derecha de la República; una derecha que —condición indispensable— no viole, por ningún concepto, el espíritu del 14 de Abril de 1931 y el de la Constitución».

Pero ¿es que el 14 de Abril tuvo espíritu?

¡Si entonces no hubo más que sorpresa! ¡Una sorpresa enorme para las derechas y para las izquierdas!...

El espíritu de la Constitución ¡ya es otra cosa!

Pero es un espíritu de tal izquierdismo que sólo unas derechas idiotas —que además, *ipso facto*, dejarían de ser derechas— podrían aceptar.

— 3

«Ahora» llama la atención sobre el aumento de la criminalidad en Madrid y en las demás poblaciones españolas y sobre la manera de actuar los malhechores, y escribe:

«Una mayor energía y rapidez de parte de los encargados de defender a la sociedad de los ataques de los delincuentes disminuiría el número de éstos y su audacia».

¡No es por ahí, «Ahora», no es por ahí!...

Además que, puestos a hablar de malhechores, habría mucho que decir...

— 4

El Gobierno de la República dispuso que en la ceremonia de apertura del Parlamento catalán formase a la entrada y rindiese honores una compañía del Regimiento de Infantería número 34 con bandera, escuadra y banda de cornetas y tambores al presidente de la Generalidad y a los representantes de Cataluña.

Nos parece demasiado. Creemos que ya estaba bien con que formaran y rindieran los honores susodichos los mozos de escuadra.

¡A cada cosa lo suyo!...

— 5

«La Libertad» de Madrid protesta contra la disposición gubernativa que impide al público, que espera los tranvías a la entrada de la calle de Carretas, resguardarse de la lluvia arimado al muro del Ministerio de la Gobernación.

Dice que en Madrid no ha ocurrido eso nunca: ni cuando fué ministro el señor Martínez Anido.

¡Hombre, hay cosas que no se han visto nunca en España, como las que ahora se ven!

Porque ¡vamos, que prohibir que el público se arrime al muro del Ministerio de la Gobernación!...

Pero ¿es que se tambalea el Ministerio?...

— 6

Comentando el Proyecto de Ley de Congregaciones Religiosas, ha dicho en estos días «El Siglo Futuro»:

«Un nuevo atropello incalificable y absurdo...»

Pues la *novedad* va a durar poco. Porque seguramente que tras ese atropello ya está otro en puerta.

Los atropellos se suceden en este dichosísimo país con una facilidad increíble y una rapidez asombrosa.

— 7

«Ahora» nos habló el otro día de la supuesta dimisión de Prieto y de la salida más o menos próxima de los socialistas del Gobierno.

¡Que te crees tú eso!

Que no, hombre, que no salen Prieto y los socialistas del Gobierno... Primero, moros. Aunque la Nación las pase *moraas*.

— 8

Don Alejandro Lerroux ha afirmado que no ha querido poner en un grave aprieto al Gobierno con eso de la suspensión de los periódicos de la derecha. Aparte de que ya sabía él que iban a salir...

Muchos dicen que don Alejandro hizo mal. Nosotros decimos que hizo bien, muy requetebién. Porque ni puede ni debe luchar contra el Gobierno. ¿Cómo se va a poder don Alejandro contra una situación creada por él mismo? Solamente su nombre, invocado en momentos de angustia, resultaba ya una broma demasiado pesada...

No faltan, sin embargo, ahora, quienes piensan en la salvación a base de don Ale.

¡¡Hala, majaderos!!

— 9

Casares—nuestro ministro cumbre de la Gobernación—declara que para hacer frente a todas las revueltas, no hace falta medida alguna de excepción.

¡Y que muy bien declarado! Pero ¿por qué sigue en pie la Ley de Defensa (léase, Defensa del Gobierno) de la República? Sin duda, por artículo de lujo...

Claro que a lo mejor resulta que Casares tiene tan buen humor como un Abad gallego.

— 10

Los señores presidente de la Casa del Pueblo; concejales socialistas, Olalla y Artalejo—nuestro dilectísimo edil Artalejo—; presidente y secretario de la Sociedad de Albañiles de la Casa del Pueblo; arquitecto municipal, don Manuel Pagola; primer teniente-alcalde de la U. G. T., don Esteban Muñoz (los últimos serán los primeros), han visitado en comisión, previas unas gestiones del camarada Redondo, al ministro de la Gobernación en solicitud de recursos económicos con destino a los obreros parados.

El ministro díjoles que ya no queda una peseta, ni un céntimo...

De seguro que para su capote, al regreso, dirían los comisionados:

—Para este viaje, no necesitábamos... ¡Y en *segunda!*

— 11

En Chrysler de ocho cilindros por la ex-calle ex-Real le ví; se le veía el plumero (a), por eso le conocí.

Tanasio et de la Caverna

(a) Plumero—como ustedes saben—es consonante de Romero, Tintero, Lapicero, Guerrero, Otero, Cordero, etc., etc...

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LO DE LA SEMANA

La crisis alemana

Todos los prohombres políticos de Alemania: Hitler, Mgr. Kaas, von Papen y por último von Schleicher, han sido consultados por Hindenburg para la resolución satisfactoria de la crisis, y sólo uno ha sido capaz de reunir las condiciones necesarias para gobernar en estos momentos graves, no sólo en el interior, sino también en el exterior del Imperio.

El nuevo Canciller, general von Schleicher desligado de los partidos que por su fuerza numérica en el Parlamento se disputaban el poder, ha podido formar un gobierno de lucha, cuya primera condición es la de que la Cámara alemana no ha de dificultar su labor.

Aquí en España se gobierna—o desgobierna, no es del caso—apoyándose en una mayoría parlamentaria; y en cambio en el Imperio alemán se forma un gobierno que relega a segundo término a un órgano fundamentalmente legislativo.

Y es que se han dado cuenta que los partidos políticos en momentos graves, no hacen más que dificultar una labor constructiva. Alemania tiene actualmente una gran responsabilidad, como las demás grandes potencias; y de ahí la necesidad de gobernar sin las estridencias a que pudieran llevar los partidos extremos.

No sabemos aún cual será la actuación del gobierno Scheleicher en materia internacional; pero esta incógnita que así se plantea hubiera sido mucho más difícil de despejar con un gobierno de tipo nacionalista.

La Nación en llamas

Una hoguera de rebelión devastadora, de locura, de huelgas, de choques con la fuerza pública, de incidentes a veces sangrientos, de coacciones, de violencias, de morbo comunista revolucionario se está extendiendo por todos los ámbitos de la península.

Lo demuestran bien claramente los acontecimientos de estos días. Todo eso tiene su raíz en las propagandas mitinescas y en las desantetadas promesas de muchos diputados y de algunos de los partidos que están en el Poder.

El Gobierno entre tanto ¿qué hace? Aumentar los guardias de Asalto y tomar sus medidas para impedir los avances de la revolución.

Está muy bien. El Gobierno tiene que dar la sensación de fortaleza, para poner coto a las demasías de los perturbadores de la paz y a los conculcadores del orden público.

Mas... permítasenos una observación. España no ha necesitado nunca tanto alarde de fuerza para vivir en orden y en paz. Las rebeliones son consecuencia de la crisis de autoridad que venimos padeciendo, desde hace año y medio a esta parte. Y pretender ahora sofocar a tiro limpio y a fuerza de manporros de los guardias de Asalto lo que ayer se fomentó con el ejemplo, es algo que traspasa los límites de la lógica y del buen sentido. Los señores que nos gobiernan no pueden, en el terreno de la lógica, hacer frente a una situación de rebeldía que algunos de ellos—cuando no eran gobierno—fomentaron.

Repetimos que está bien cuanto el Gobierno haga para sofocar todo conato de perturbación pública. Pero los que en definitiva han de hacer frente a los revolucionarios de hoy no pueden ser los revolucionarios de ayer, sino aquellos que han sido siempre consecuentes con sus ideas. Hace falta un Gobierno fuerte, es verdad. Pero solamente una sana y robusta política de derechas, no conservadora, sino renovadora, basada en la justicia social, no en el plan socialista simbolizado en el enchufe, que flote por encima de partidismos mezquinos, que ponga todo al interés común, que se deje de tópicos manidos que ya hieden, y que busque la felicidad a que el pueblo tiene derecho, sólo ella puede resolver los múltiples y

Parlamentos

Parlamentos, decimos, porque ya tenemos dos: *el nuestro*—que ustedes conocen—y *el de los catalanes*.

En *el nuestro* no se puede deliberar sobre el «asuntillo» de la Telefónica, porque ¡¡quemal! La semana ha sido tranquila, salvo la sesión del miércoles en que, por haber pasado la corriente «interruptora» de Pérez Madrigal a un señor apellidado Alvarez Angulo, distinguido empresario cinematográfico y teatral, socialista. Se perturbó la paz octaviana que, por excepción, venían disfrutando los diputados. Hasta Pérez Madrigal se ha puesto serio. Aprobación total del presupuesto de Marina. Discusión del presupuesto de Trabajo en el que han intervenido los diputados agrarios señores Guallar y Madariaga, para combatir las *novecientas ochenta mil pesetas* que costarán los llamados delegados de Trabajo. Ni que decir tiene que las proposiciones de los diputados agrarios fueron rechazadas por los votos socialistas. ¡Oh, fuerza del «piri», a lo que obligas!...

En cambio, se ha suprimido la cantidad exigua que se venía consignando para subsidio a las familias pobres numerosas. Defendió el subsidio el sacerdote, diputado agrario, señor Guallar. Lo rechazó el ministro, Largo. Los socialistas, ahora, a falta de enemigos a quienes pulverizar, pulverizan a las familias pobres numerosas. Por algo son ellos enemigos de la familia... Claro que también son enemigos de aparatos bélicos y han votado el presupuesto de Marina—que, dicho sea de paso, importa *doscientos sesenta millones seiscientas noventa y tres mil setecientas cincuenta y dos pesetas*—, como votarán el presupuesto del ministerio de Azaña para aparatos bélicos de tierra. ¿También la fuerza del «piri»?

El Parlamento de los catalanes ha sido abierto, con la solemnidad y pompa de Maciá, y tiene por Presidente a Compagnys, el que fué jefe de *ellos* en *el nuestro*. Hasta ahora, discusión de actas que ya han sido aprobadas todas, menos las de la Lliga por Lérida que serán «pisadas». Las de la Ezquerra son todas «inocentísimas». ¡Angelitos! Los de la Lliga no votarán a Maciá para Presidente de Cataluña, y preparan una oposición fuerte, concienzuda y serena. La lucha se «masca» ya entre las dos Cataluñas: la tradicional y la... *otra*. Como en *el nuestro*, entre las dos Españas: la tradicional y la de Azaña. Cábesse augurar que de momento, la victoria será para los «ezquerreros». ¿Y después? Porque nada violento es durable...

Y esperemos, a ver qué pasa.

Anúnciese en la «La Ciudad y los Campos»

pavorosos problemas que amenazan a nuestra Patria.

La suspensión del mitin de A. P.

Ha dicho Gil Robles con sobrada razón que «era demasiado grande el éxito, para que el gobierno se dedicase a contemplarlo tranquilamente», y esta ha sido la única causa de la supresión del acto de Madrid.

Es *casi indispensable* que se vaya en contra de lo que taxativamente se dispone en el artículo 38 de la Constitución, porque para eso el que hizo la ley hizo la trampa—en este caso la trampa es la ley de Defensa—; pero lo que es de todo punto intolerable es que se pretenda justificar el abuso de las facultades gubernativas.

Esta nueva arbitrariedad tiene la agravante de que, el ministro de la Gobernación desde las alturas de su cargo público, ha hecho unas manifestaciones a todas luces falsas, que tendían únicamente a echar toda la culpa al presidente de A. P.

Si bien es verdad que estamos muy acostumbrados a sufrir con paciencia los ramalazos que recibimos de los que detentan el poder, no nos resignamos tranquilamente a que ahora se nos calumnie sin darse cuenta de que como enemigos merecemos algo más de respeto.

En la prensa diaria han quedado suficientemente desmentidas las declaraciones del señor Casares Quiroga; pero si esto ya no nos puede preocupar, nos preocupa para lo sucesivo, porque no hay derecho a tapar las salvajadas de algunos grupos gubernamentales, basándose en el miedo, que no ha existido, de los de la acera de enfrente.



Papá piernas largas

Adaptación cinematográfica de la novela del mismo título de Jean Webster.

Argumento ingenuo, simpático y completamente moral. Novela psicológica, es claro que al adaptarla a la pantalla pierde parte de sus rasgos los caracteres en ella dibujados; pero esta pérdida no es muy sensible, pues la adaptación está realizada con habilidad y pericia.

Jeanette Saynor, niña y mujer a la vez, es la protagonista; perfectamente penetrada con el personaje que representa, es lo mejor de la cinta. Warner Baxter también muy bien en su «rol» de solterón.

Una presentación muy lujosa completa la cinta que creemos fué del agrado del público.

Madame Satán

Película cuyo solo objeto es presentar las escenas finales de lujo, orgía y tragedia.

El comienzo es de suma lentitud exagerada, las escenas se suceden lánguidamente, se ve que son de relleno para llegar al final de la película, que es cuando se puede decir que ésta comienza. Un gran baile en un zepelín, con trajes de todas las épocas y de todos los gustos, una gran fiesta benéfica muy norteamericana. Y, al fin, el efecto que se quería lograr: la catástrofe, la tragedia, llegando por último al desenlace de gran efecto cómico.

Kay Jhonson y Reginal Denis son los protagonistas.

La película moralmente no es muy limpia.

Rascacielos

Una buena película, sobre todo, el medio donde se desarrolla es completamente nuevo, no así la trama novelesca bastante manida.

La vida de un hombre laborioso que siente una gran pasión por construir rascacielos y lo consigue aun a riesgo de su vida llegando a ser un gran arquitecto desde una posición humilde, protegido por su padre que él no sabe que lo es; ¡la eterna historia de la mujer engañada y abandonada.

Thomas Meigan, que ya hacía mucho tiempo que no le veíamos, sigue siendo el gran actor de siempre.

Monsieur, madame y Bibí

Siguen teniendo grandes éxitos las producciones europeas.

Monsieur, madame y Bibí es un fil en el que se amalgaman perfectamente lujo, gracia, elegancia, sátira fina, música bella, fotografía perfecta, buenos intérpretes y excelente dirección. Es un fil perfectamente logrado y acabado hasta en sus más nimios detalles.

Comedia encantadora, llena de gracia y de situaciones divertidas, en la que el amor juega con los protagonistas y les coloca en posiciones críticas que arrancan la risa a los espectadores.

Un acierto también de interpretación: Marie Flory, Florelle, René Lefebvre y Jean Dax son un conjunto muy a propósito para hacer triunfar un «film». Florelle canta con mucho gusto.

Esta película ha sido estrenada recientemente en Madrid, lo cual constituye un éxito de Empresa.

Bat

Las derechas, no obstante las duras y amargas lecciones de un pasado nada remoto, de la triste realidad de un presente poco tranquilizador y de las inquietudes de un porvenir inmediato que se anuncia no muy grato, siguen una conducta de indiferencia criminal y de abandono suicida respecto a la buena prensa. ¡Y luego serán las vanas lamentaciones!

EN TORNO AL MERCADO TRIGUERO

UN MAL DEL QUE PUEDE SACARSE UN GRAN BIEN

Comentábamos en nuestro anterior artículo la falta de interés o de acierto con que el Gobierno viene actuando en torno al problema del mercado triguero, y apuntábamos las dos soluciones que, a nuestro juicio, podría tener el conflicto, dado caso que el Gobierno se decidiera de una vez a abordarlo de frente sin miramientos partidistas de ninguna clase.

Los dos procedimientos sostenidos de siempre en estas columnas (el del Crédito Agrícola en grande escala y el de las paneras oficiales) volvieron a hacer acto de presencia en las mismas para dar a conocer una vez más nuestra opinión en torno a tan trascendental problema. Hacíamos ver la necesidad de consultar la voluntad de los interesados con la celebración de una Asamblea que elevase sus conclusiones al Gobierno, a fin de que éste no se escudase en la falta de asistencia de parte de los agricultores. Mas todo esto resulta en vano; parece que el Gobierno sigue obstinado en mantener contra viento y marea la ley de 15 de Septiembre que, a pesar de todas las trabas y requisitos que exige, sólo contribuye a crear más dificultades a los vendedores y en definitiva a agravar el problema.

Queremos sin embargo advertir a los agricultores que, tales soluciones solamente servirían para atajar el mal de momento, sin que puedan considerarse como punto final de sus aspiraciones. Es preciso que éstos se den cuenta de que tal estado de cosas (suponiendo que a él se llegue) no puede durar para siempre sin grave daño para la agricultura. El Estado debe ayudar en un momento dado, lo mismo a la agricultura que a cualquier otra rama de la economía nacional, pero los agricultores por su parte, deben aspirar a una vida libre y a un desenvolvimiento completamente autónomo, pues de sobra saben lo que cuestan los servicios del mismo. A más de ello, el vivir confiados en la tutela del Estado, comenzaría por matar toda iniciativa y ambición y terminaría convirtiéndolos en unos menores de edad incapaces de hacer ni cambiar

nada sin la intervención y dirección de él; en una palabra, llegarían a perder por completo su personalidad.

Por todo ello queremos hoy señalar a los agricultores un camino a seguir para solucionar el conflicto y no estar a merced de harineros y almacenistas. ¿Que éstos no les compran el trigo o se lo compran bajo tasa? el remedio salta enseguida a la vista; conviértanse los agricultores también en harineros; edifiquen o compren fábricas de harinas y manejen ellos la industria por su cuenta. No teman en la guerra de los actuales fabricantes, pues en el momento que éstos vieran unidos en grandes Sindicatos a los labradores y dispuestos a no entregarles nada de trigo una vez que tuviesen fábricas propias, el instinto de conservación les haría negociar antes que se lanzasen a la obra y llegarían sinó a venderles la industria por completo, sí a concederles una intervención y participación en la misma.

Después, junto a esas fábricas, grandes paneras que recogiesen en los primeros momentos de la recolección el trigo que los agricultores tuviesen necesidad de vender para atender a los gastos del verano y de la sementera; todo ello pagado en el acto a un precio módico, suficiente para sacar de apuros a los necesitados. Al final del año, una liquidación definitiva entre los mismos socios con arreglo a los beneficios obtenidos.

Ah, y junto a esas empresas unos obreros cristianamente atendidos con participación en los beneficios e intervención en los Consejos de Administración de las mismas.

He aquí una gran obra que los Sindicatos podrían llevar a cabo. A los Sindicatos católicos nos referimos principalmente, que por ser católicos han de tener un espíritu en consonancia con el nombre y son los que deben poner la primera piedra en la gran transformación social cristiana que se avecina.

Agustín MERINO

BANCO CASTELLANO

VALLADOLID

Sucursales en Palencia, Zamora y Segovia
FUNDADO EN 1900

Capital 12.000.000 de pesetas
Desembolsado 6.000.000
Fondo de reserva en 31 de Diciembre de 1930: 4.050.000 pesetas

Descuentos. Negociaciones. Cuentas corrientes con interés a la vista y a plazos. Préstamos. Créditos. Compra-venta de valores. Depósitos. Cambio de monedas y billetes. Giros y cartas de crédito y toda clase de operaciones bancarias

CAJA DE AHORROS

Interés 3 1/2 por 100 anual. Funciona diariamente en las horas de oficina y los reintegros se hacen en el acto de su reclamación

Horas de despacho: de DIEZ de la mañana a DOS de la tarde

SUCURSAL DE SEGOVIA

JUAN BRAVO, NÚM. 2

Edificio de su propiedad

UN PODEROSO ENEMIGO DEL MAIZ

Con ocasión de las experiencias que se realizan en nuestra provincia para introducir en ella el cultivo de maíz en seco, hemos tenido ocasión de ver este año algunas parcelas cuyo fracaso ha sido rotundo, debido a los ataques de un insecto ortóptero (*Grylotalpa vulgaris*), conocido con los nombres de zarandija, perrilla, cangrejo de tierra, grillo, topo, etc.

Los términos atacados, de los cuales tenemos noticia hasta ahora, son el de Fuenterrebollo y Escalona del Prado; el primero por haberlo visto sobre el terreno, y el segundo por referencias de algunos interesados. No obstante, es casi seguro que sean más los sitios atacados, dada la gran extensión de dicho insecto en la provincia.

En las parcelas citadas los estragos han sido distintos, según la intensidad del ataque sufrido. En unas (las más atacadas), ya la naciente se verificó en malas condiciones perdiéndose muchos «golpes» sin salir a la superficie. En otras, la naciente se verificó de un modo completo, pero a los ocho o quince días de nacidas las plantitas comenzaron a amarillear hasta perderse por completo.

Buscando el origen de dicho fenómeno pudimos observar que las plantitas enfermas tenían destruidas las raíces lo cual era causa más que suficiente para que la muerte sobreviniera. Posteriormente pudimos convencernos de que el agente productor de dicha destrucción no era otro que el *Grylotalpa vulgaris* o grillo-topo cuyas galerías llegaban a las raicillas de las plantas.

Prescindiendo de la biología del insecto, cosa que en la práctica no interesa, damos a continuación una idea de los procedimientos más usados para combatirlo.

Medios de destrucción

1.º Se ha aconsejado inundar las galerías con líquidos tóxicos: aceite, esencia de trementina, emulsiones jabonosas de petróleo o de sulfuro de carbono. Para ello es preciso aprovechar las lluvias suaves, porque después de ellas es cuando se distinguen mejor las bocas de las galerías.

2.º Un procedimiento de destrucción que da bastante éxito es el siguiente; consiste en esparcir por el suelo de las parcelas atacadas, granos cocidos de maíz espolvoreados con ácido arsenioso; se entierra superficialmente, con el rastrillo, el maíz emponzoñado unos diez días antes de la siembra

o del replanteo. Es preciso en este caso, tener cuidado de que no entren gallinas en los sitios tratados de este modo.

3.º Otro excelente procedimiento consiste en atraer los *Grylotalpa* proporcionándoles refugios durante la época del frío. Para ello, a últimos de Septiembre se colocan en los campos montones de estiércol de diez en diez metros por ejemplo, habiendo tenido cuidado de escavar el suelo unos diez centímetros debajo de cada montón, los insectos se refugian allí para pasar el invierno; en Enero y Febrero están entumecidos y se les puede destruir fácilmente.

A. M.

Oficinas PROVENCIO

AGENCIA DE NEGOCIOS

Gestiona toda clase de asuntos en las oficinas provinciales.

Obtención de licencias de caza y armas.

Certificados de penales y de últimas voluntades

Eusebio Provencio Arroyo

CRONISTA LECEA, 13

Apartado, n.º 5—Teléfono 239

Modificaciones sufridas por la cianamida de calcio almacenada

Según G. Q. Zaleski (*British Chemical Abstracts*), la cianamida de calcio se descompondría al quedar expuesta al aire húmedo; en el caso del aire saturado de humedad, la proporción de dicianodiamida aumentaría en la proporción de 0,1 por 100 del Nitrógeno total a 1,3 por 100 al cabo de diez días; de 4 por 100 después de veinte días y de 61,4 por 100 al cabo de ochenta días. La proporción en amoniaco aumentaría hasta 2 por 100 a los veinte días, mientras que después de los treinta días la pérdida de Nitrógeno alcanzaría un 7 por 100. En las condiciones higroscópicas ordinarias la proporción de Nitrógeno bajaría cerca de un 14 por 100 en un año y la proporción de dicianodiamida aumentaría hasta cerca del 21 por 100 del Nitrógeno total.

La presencia de ácido carbónico en el aire no ejercería acción sobre la cianamida de calcio. La de cloruro de calcio aceleraría la descomposición.

El mejor medio de conservar la cianamida de calcio consistiría en ponerla en montones recubiertos de una capa de arena y en almacenes al abrigo de la humedad.

LA SOCIALIZACION DEL SUELO

Las ideas del colectivismo integral fracasan en todas partes. La socialización de la tierra ha sido un fracaso enorme en Australia, y no hay que decir que también en Rusia, donde el hambre es enorme y no puede satisfacer al pueblo la carne que se le ofreció mensualmente.

Para remediar la falta de vacuno se recomienda ahora la cría y explotación en grande escala de conejos. ¡Sí que es un remedio!

Aquí se pretenden asentamientos, pero la gente del campo ya manifiesta su disgusto porque se «la sienten», y lo que quiere es dejarse oír, que no resulta lo mismo. Y un sociólogo ha dicho y demostrado que tal como se plantea aquí el problema, «repartir tierra es repartir miseria», frase de mucha exactitud. Se toma la tierra, la principal base de nuestra economía, como un conejillo de Indias para hacer ensayos.

Por algo existen en Sevilla unos cincuenta cortijos abandonados por sus dueños, según el señor Sol, ex gobernador de aquella provincia, ha dicho en el Parlamento, a causa de que los propietarios no pueden soportar las condiciones y los gastos que se les imponen para seguir cultivando aquellos cortijos.



Librería LA FUENGISLA

Objetos de Escritorio
Menaje para Escuelas
Obras modernas

SEGUNDO HERNANGOMEZ

Juan Bravo, 58

SEGOVIA

Anúnciese en «La Ciudad y los Campos»

ADMINISTRACION

Se hace saber a los señores suscriptores, cuyos recibos de pago tendrán ya en su poder, que pueden hacer éstos efectivos, bien personalmente de once a una o por giro postal en Capuchinos Alta, 7.

Encargue sus trabajos en la imprenta de Alma Castellana

ALMACEN DE MADERAS

DE

VALSAÍN Y OTRAS PROCEDENCIAS

DE

A. GOMEZ APARICIO

Precios sin competencia - Verdad

SAN JUAN, 4 — (próximo al Azoguejo)

¡NO MORIR SIN VER JERUSALÉN!

Satisfaréis un santo anhelo y haréis a la vez una buena obra, INSCRIBIENDOOS COMO CRUZADOS de la Fundación del Excmo. y Rvmo. señor Arzobispo de Santiago de Compostela

En compensación, el

PATRONATO PRO JERUSALEM

os dará facilidades incluso para que podáis ir gratis

TIERRA SANTA

Dirijase hoy mismo, pidiendo toda clase de informes al Delegado del Patronato en esta Provincia, Sr. D.

Angel Onrubia y Anguiano

calle de la Muerte y la Vida n.º 6

LA SEGOVIANA

FABRICA DE BALDOSÍN DE CEMENTO

DE

MANUEL GOMEZ

Plaza del Salvador, 16

Gran surtido en dibujos y colores, fabricados por un práctico maestro con los mejores Cementos y Pinturas finas.

RELOJERIA

DE

FRANCISCO BARRIO

-- LONGINES -- el mejor reloj

-- GYMA -- marca sin igual

¡¡La última palabra en todo lo moderno!!

Gran taller de composturas de RELOJES y aparatos de RADIO

Plaza Mayor, 8, SEGOVIA

Lea V. «La Ciudad y los Campos»

ULTRAMARINOS FINOS

DE

GERMAN DE LA FUENTE

Plaza del 4 de Agosto (antes Caño Seco)

SEGOVIA

IMPRESA DE ALMA CASTELLANA